

INFORME DE SITUACIÓN POR LLUVIAS

En días pasados, en la ciudad de Colón, se vivieron una seguidilla de días de intensas lluvias que, de acuerdo a los registros, no se encuentra precedente cercano alguno. De acuerdo a los reportes de lluvias emitidos por el servicio meteorológico, la media anual de la ciudad ronda en los 1200 mm de agua aproximadamente. En la semana que transcurrió entre el 09 de marzo y 16 de marzo pasado, cayeron en Colón, casi 390 mm; es decir, que en 1 semana llovió el equivalente a lo que suele llover en un tercio del año (en 4 meses).

Esto generó todo tipo de daños tanto en la vía y espacios públicos como en propiedades privadas, a saber: caída de ramas, árboles y postes; socavamiento de badenes, cordones y entramado vial; levantamiento de bocas de tormenta y tapas de registro cloacal e inclusive rotura de pavimento y cordones cuneta; y lógicamente anegamiento producido tanto de manera directa por la lluvia como de manera indirecta por desborde de desagües pluviales y cloacales con acceso a la trama vial.



A raíz de ello, y como primera medida, se señalizaron las zonas afectadas con mayor riesgo vehicular y/o peatonal con vallado refractario, balizas, cintas de peligro y vallado de gran porte. Estas acciones fueron acompañadas de una comunicación oficial en redes sociales Municipales y medios de comunicación formales, invitando a la población a extremar las medidas de precaución al circular o transitar por la vía pública, a evitar las calles anegadas y mantener limpios los desagües de techos y patios.



Entre los perjuicios advertidos en la vía pública se incluyen, rotura 1 vivienda y de 2 vehículos producidos por las caídas de ramas y postes; la caída de cables de empresas prestadoras de servicio (Cablevisión, ENERSA, Telecom), a quienes se dio aviso en cada caso; y un arrastre vehicular que se produjo en calle Paysandú por el gran caudal de agua, debiendo requerirse la asistencia de Bomberos Voluntarios



de Colón para su recuperación. En ningún caso se registraron víctimas ni heridos, sino sólo daños materiales.

En relación a las inundaciones, debemos decir que en todos los casos han sido menores por desbordes producidos por el anegamiento del agua en las calles, debiendo ser evacuada una sola familia compuesta de una señora y sus 3 hijos menores de edad, quienes residen en una casilla de madera y fueron trasladados a un Hotel de la ciudad. Como paralelismo corresponde citar la situación vivida el 11 de julio de 2022, en la que si bien fue un solo día, se vivió una tormenta sin precedentes en cuanto a la intensidad de los vientos sufridos. Dicho fenómeno fue acompañado de fuertes lluvias que también produjeron inundaciones y necesidad de evacuación. En esa oportunidad, las familias evacuadas fueron 250; por lo que pueden advertirse el gran impacto positivo que han tenido las grandes obras de infraestructura efectuadas, sobre todo en los Barrios Tiro Sur y San Gabriel, de donde provenían la gran mayoría de evacuados, y que el avance de la obra de entubamiento de Cuenca Salta y la Urbanización del Tiro Sur, han posibilitado esta significativa reducción de damnificados. Todo ello, sumado al programa de Solución Habitacional Municipal que permite que las familias de viviendas precarias puedan acceder a materiales que les permitan terminar techos, revocar paredes, cerrar aberturas, y en definitiva, acondicionar mejor sus hogares y hacerlos más resistentes a las inclemencias climáticas.

Sin perjuicio de ello, las intensas lluvias han generado que muchos vecinos y familias tuvieran que permanecer encerrados en sus lugares de trabajo o sus viviendas durante varios días por la imposibilidad de circulación en las calles lindantes, debido al gran deterioro sufrido en las mismas.

Esto implica que a pesar de las intervenciones y acciones que se han realizado como reacción a estos fenómenos climáticos, la magnitud de los mismos torna a los esfuerzos muchas veces insuficientes, además de los daños generados en la vía y espacios públicos que deberán ser restaurados.

Sin dudas que estas lluvias han dejado en evidencia los problemas que generan la falta de atención a las situaciones estructurales de la ciudad que estuvieron abandonadas en las últimas décadas. Y si bien está a la vista el beneficio que acarrearán las acciones e

intervenciones hechas en estos últimos años, sin dudas que la solución definitiva hoy se encuentra lejos debido al enorme costo que ello implica y al tiempo de desidia que debemos recuperar.

De acuerdo a los relevamientos efectuados, los daños generados fueron los siguientes:

- Pérdida de 10.500 m³ de suelo calcáreo grillado
- Pérdida de 5.000 m³ de suelo calcáreo común
- Pérdida de 1.000 m³ de tosca calcárea
- Pérdida de 8.000 m³ de ripio
- En la zona rural y Éjido, se perdieron más de 10.000 m³ de suelo calcáreo común

Todo ese material perdido sumado al costo que insume en mano de obra y maquinarias su recolocación, le implican al Municipio una erogación económica de **\$307.255.000**.

Además, hay que mencionar que la colocación de todo ese material en la vía pública, le insumió al Municipio 1 año y medio de trabajo, por lo que ese sería el tiempo aproximado para la recuperación total del daño generado por las lluvias.

Como ya se dijo, esto fue producto de la gran cantidad de agua recibida, pero además de la intensidad de las lluvias, que en muchos casos llegó a socavar el suelo de manera tal que eliminó 4 capas de distinto material y quedó al descubierto el suelo original de la calzada.



Sin embargo, debemos decir que el nivel de daño sufrido tiene una magnitud mucho mayor a la que este tipo de lluvias extraordinarias debería generar, si el abandono de la vía pública no fuera tan antiguo. Claramente las fuertes lluvias producen socavaciones y pozos en el centro de la vía pública, pero generalmente son menores; por ello puede advertirse que los daños más profundos sobre las calles se generan por la falta obra pluviales que producen socavaciones transversales por estar inconducida el agua.

